

KARL JASPERS. EL VALOR DE LA FILOSOFÍA Y LA COMUNICACIÓN EXISTENCIAL PARA LA REALIZACIÓN DE LA PERSONA HUMANA

CATALINA ELENA DOBRE

UNIVERSIDAD ANÁHUAC MÉXICO

katalina.elena@yahoo.com.mx

<https://orcid.org/0000-0001-7929-8572>

<https://doi.org/10.36105/rflt.2018n12.01>

Resumen: El propósito del presente trabajo es analizar la importancia del acto de filosofar y de la comunicación para la realización de la persona humana como un ser singular y para el otro, así como lo ha transmitido el filósofo alemán Karl Jaspers. Partiendo de una crítica de la filosofía como ciencia, Jaspers propone recuperar el asombro, la contemplación, la reflexión, actos propios del filosofar mismo que para él es la esencia de la filosofía. Sin este filosofar, sería imposible un acercamiento del hombre a sí mismo y al otro mediante la comunicación existencial, que no es un simple acto de transmitir ideas o información, sino se trata de una comunicación de interioridad a interioridad, donde el otro se revela, se abre hacia mi existencia; y a la vez, mi existencia se da, se entrega hacia el otro de manera plena y auténtica. De donde resulta que para Jaspers la comunicación es la única manera de hacer filosofía y el único criterio de la verdad para la persona humana.

Palabras clave: filosofía, filosofar, existencia, comunicación.

Abstract: The purpose of this paper is to analyze the importance of the act of philosophizing and communication for the realization of the human person as a singular being and for the other, as has been transmitted by the German philosopher Karl Jaspers. Starting from a critique of philosophy as a science, Jaspers proposes recovering the astonishment, the contemplation, and the reflection,

which are proper to philosophizing as the essence of philosophy. Without this philosophizing, it would be impossible for the human being to approach to himself and to the other through an existential communication. This last one it is not a simple act of transmitting ideas or information, but rather a com-

munication from the inner self to an inner self, where the other is revealed, open towards my existence; and at the same time, my existence is given, is delivered to the other fully and authentically. As a result, for Jaspers communication is the only way to make philosophy and the only criteria of the truth for the human person.

Key words: philosophy, philosophizing, existence, communication.

Teniendo un lugar especial en la filosofía del siglo xx, Karl Theodor Jaspers¹ es parte de estos filósofos que el paso del tiempo no le ha hecho mucha justicia, en el sentido de que su pensamiento queda en un cono de sombra siendo hoy en día casi olvidado, a lo mejor porque Jaspers fue no sólo filósofo, pero también médi-

¹ Karl Jaspers nace el 23 de febrero de 1883 en Oldenburg, Alemania, como hijo de Karl Jaspers, director de un banco, y Henrietta Jaspers. Tiene una infancia feliz y estudia en su pueblo natal. En 1901 entra en la universidad. El hecho de que Jaspers llega a ser uno de los más grandes filósofos del siglo xx, es algo que nunca pensó. Al inicio, elige estudiar derecho con la intención de ser un buen abogado, pero, al mismo tiempo, sigue los cursos de filosofía. Después de un tiempo de experimentar el mundo de los abogados, se da cuenta que el estudio del derecho no es lo que él buscaba por lo cual empieza interesarse por la medicina con la esperanza de que conocerá al hombre de verdad. Se imaginaba profesor de medicina y parece que en ésta encontró una de sus vocaciones. Aun así, siempre fue invadido de preguntas con carácter filosófico. En 1908 Jaspers obtiene el título de doctor en Medicina y hasta 1915 trabaja como voluntario en la clínica psiquiátrica de Heidelberg. En 1909 publica algunas investigaciones psicopatológicas que empiezan a llamar la atención. Unos años más tarde, respectivo en 1913, publica el libro *Psicopatología General (Allgemeine Psychopathologie)*, una obra dedicada a las enfermedades mentales que hasta la fecha sigue siendo una obra importante del área. Pero lo importante de subrayar es el hecho de que en todo este tiempo Jaspers no abandona la filosofía porque lo que más le llamaba la atención era esta relación tan estrecha entre filosofía y ciencia. Para él, aunque las dos tienen orígenes diferentes y métodos distintos, están muy vinculadas. Sin embargo, la filosofía sigue siendo un dominio de mucho interés para Jaspers y esto se refleja en el hecho de que en 1921 es nombrado profesor de Filosofía en la Universidad de Heidelberg. En este sentido, no dudamos que es la experiencia de la Primera Guerra Mundial la que acerca a

co², entonces las sospechas sobre una “seria filosofía” en su caso pueden todavía existir. Por lo mismo su presencia en la escena filosófica actual –interesada más por descuidar a los clásicos y preocupada más por inventar *metaconceptos*, reflejo de la ideologización del pensamiento–, es descuidada.

Sin embargo, un siglo atrás, Jaspers era un pensador activo y muy apreciado en el ámbito de la filosofía de aquel momento, o ámbito en el cual, junto con otros contemporáneos suyos –Martín Heidegger, Gabriel Marcel y otros– trataba de defender una filosofía existencial fundamentada en el *pathos* existencial, así como fue transmitida por el filósofo danés Søren Kierkegaard en el siglo XIX. Es decir, una filosofía que parte de la realidad humana, de su condición en relación con la libertad, la elección, la responsabilidad, la angustia, la desesperación y Dios. Todas estas categorías complementándose recíprocamente, ya que no se puede hablar de libertad allá donde no existe la posibilidad de una elección, así como no se puede hablar de libertad y elección sin sentir algo de esta angustia y desesperación. Esta libertad no es cualquiera, es la que surge en la interioridad, en la profundidad del hombre, donde las situaciones concretas logran tener un sentido existencial y, por qué no, vital. Si aparece algún obstáculo, en la realización de esta libertad, se debe al hecho de que el hombre es libre de querer lo que quiere, pero no es libre de hacer lo que quiere. De aquí el sentimiento de angustia que revela la caída, el fracaso, en la cual Jaspers ve una oportunidad y una salvación, porque ésta misma tiene el don de hacernos levantar y aspirar hacia lo más alto y, al mismo tiempo, nos hace bajar en los más oscuros abismos, para escuchar un poco la voz del Ser.

Con estas ideas, no cabe duda de que el filósofo alemán encontró la fuente para su filosofía, sobre todo, en el pensar de dos gigantes que han combatido para la singu-

Jaspers a la filosofía, a la reflexión sobre la condición humana. Ideas que va a desarrollar en una obra en tres volúmenes, escrita en 1923, llamada *La filosofía (Philosophie)*, donde Jaspers habla sobre la orientación en el mundo como búsqueda de la realidad objetiva. En la misma obra se otorga al ser humano un papel central hablándose de que este mismo cobra realidad a través de la comunicación con los demás. Otras obras relevantes de Jaspers son *Existencia y Razón (Vernunft und Existenz)* publicada en 1935, *Acerca de la Verdad (Von der Wahrheit)* publicada en 1947, etc. Pero lo que cabe mencionar es que su obra era vista y entendida como un símbolo de la libertad, por lo que en 1930 empieza a molestar a los nazis que le quitan el derecho de profesar. Fue despedido de la universidad por su escritura y por sus ideas, pero también porque su esposa era judía. Después de la Segunda Guerra Mundial, en 1948, retoma su trabajo y regresa a la cátedra hasta el momento en el cual decide moverse con su familia en Suiza, donde logra ser profesor en Basel. Muere el 26 de febrero de 1969, poco después de llegar a 86 años de edad.

² Un médico con una inquietud –más que científica en cuanto a la comprensión de la persona humana–, filosófica. Aunque a Jaspers le llevó algunos años traspasar la barrera que separa la filosofía de la ciencia.

laridad, para la libertad y para el desarrollo de un pensamiento crítico: Kierkegaard y Nietzsche.

La exaltación que Jaspers manifiesta ante la filosofía de los dos, no hace más que asentar todavía más la influencia que recibe de ambos, "adversarios radicales del sistema"³. Aun así, Jaspers crítica un poco el hecho de que Kierkegaard impregnó demasiado la filosofía con ideas cristianas y, en el caso de Nietzsche, critica el lado un poco extremo del mismo. Pero a los dos los llaman "los más originales filósofos de sus tiempos". Por eso sostiene sin reserva alguna que "una filosofía sin ellos –Nietzsche y Kierkegaard– me parece hoy imposible"⁴. Y esto, sobre todo, porque Jaspers reconoce el valor de ambos pensadores por atreverse a cuestionar el "orden establecido" con el fin de que el hombre pudiera recatar su singularidad insustituible para así volverse responsable desde su más genuina intimidad⁵.

Otro punto importante que resalta Jaspers en relación con los dos filósofos es que tuvieron la fuerza de desenmascarar la decadencia de sus épocas, y ambos fueron adversarios del pensamiento abstracto⁶. Fuera de Nietzsche y Kierkegaard, quienes lo ayudaron a entender la función vital de la filosofía y el filosofar, Jaspers también reconoce que encontró su inspiración en muchos otros filósofos como Spinoza (el primer filósofo que leyó), Kant, y admite que a través de Plotino, Nicolás de Cusa, Giordano Bruno o Schelling, aprendió escuchar voz de la metafísica. Por otro lado, Goethe lo ayudó a entender mejor la idea del humanismo; y de los griegos, aprendió a entender el Ser.

Sin embargo, a pesar de la admiración para Kierkegaard y Nietzsche, Jaspers resalta también algunos puntos en los cuales no comparte la misma visión de estos pensadores. Por ejemplo, el hecho que el pensamiento que desarrollan no es tan académico, pero, finalmente, aprueba esta manera de hacer filosofía y se da cuenta que tuvieron razón en apartarse del academicismo de sus tiempos, refiriendo sobre todo a Husserl que no logró convencer a Jaspers por la exigencia de objetividad, que la fenomenología requería.

Como resultado de la crítica hacia el academicismo⁷ en la filosofía está su obra *Psychologie der Weltanschauungen (Psicología de las concepciones del mundo)*, en la cual

³ Karl Jaspers, *Razón y existencia* (Buenos Aires: Nova, 1959), 17.

⁴ Jaspers, K., *Philosophie und Welt*, Munich, 1958, p. xx, citado en Karl Jaspers, *Nietzsche Introducción a la comprensión de su filosofar*, trad. Emilio Estiú (Buenos Aires: Sudamericana, 2003), 17.

⁵ *Cfr.*, *Ibid.*, 17.

⁶ *Cfr.*, *Ibid.*, 17.

⁷ A esto va unida la visión de Jaspers sobre la universidad en su escrito de 1923, *La idea de universidad*, en el cual muestra una preocupación real por el futuro de las universidades, prefigurando la crisis de la misma y proponiendo como apoyo una "renovación de su espíritu originario", Karl Jaspers, *La idea de Universidad* (Navarra: EUNSA, 2013), 15.

defiende el filosofar más que la filosofía que en aquella época era idéntica a la objetividad científica. O para Jaspers la filosofía tiene que apartarse de esta pretensión de cientifismo y afirmarse más como un saber originario sobre la existencia singular del ser humano. A él le interesaba más la experiencia concreta, el vivir de la filosofía y le interesa regresar al origen mismo de la filosofía que ha sido el asombro y también la duda, así como la contemplación y la búsqueda. Le interesaba sorprender la realidad en su más íntima forma de manifestarse. Pero esto sólo se logra cuando nos apartamos de la abstracción y el rigorismo del pensar mismo y nos entregamos a una experiencia peculiar, que es la sensación de tener certezas dentro de una vivencia infinita de la incertidumbre. Esto se vive sólo en el momento en el cual existe un compromiso real con la filosofía y, en este sentido, Jaspers animaba a sus alumnos para que estos se comprometieran con el acto del filosofar porque "sólo filosofando nos hablará el fundamento de las cosas"⁸.

En cuanto a su propio planteamiento filosófico lo que más le preocupa a Jaspers era la manera en la cual desarrollar los conceptos de *existencia*, *historia* e *historicidad*, que definen nuestra situación en el mundo e inspirados en la corriente filosófica llamada vitalismo⁹ que planteaba la necesidad de una "historicidad del viviente"¹⁰.

Inspirado en esta idea, Jaspers en el año 1938, introduce en sus conferencias el concepto de *Existenzphilosophie*¹¹ –*filosofía de la existencia*–, que después se convertirá en una de sus obras más importantes, que llevará el mismo nombre y representa la construcción original de su pensamiento. Desde las primeras páginas del mismo, Jaspers afirma: "Existencia es una de las palabras que se emplean con el fin de designar la realidad –según el acento que le dio Kierkegaard–: todo lo esencialmente real para mí sólo en cuanto yo soy yo mismo"¹². Sin embargo, sabía claramente que el pensar mismo se comprometió, volviéndose una "ciencia más", queriendo ser a la vez reconocida por esta. No es que Jaspers niegue el valor de la ciencia, pero considera que aunque la ciencia y la filosofía se pueden complementar en algunos puntos, la filosofía no puede estar al servicio de la ciencia. Es decir, debe guardar su sabiduría y su originaria vivencia inalterada, ya que el filosofar tiene

⁸ Karl Jaspers, *Entre el destino y la voluntad* (Madrid: Guadarama, 1969), 22.

⁹ Cuyos representantes fueron en especial Dilthey y Nietzsche.

¹⁰ Hernán Villarino, *Karl Jaspers, la comunicación como fundamento de la condición humana* (Chile: Mediterraneo, 2009), 93.

¹¹ Jaspers mismo explica que la idea de "filosofía de la existencia" ha sido hecha pública la primera vez por Fritz Heinemann en el año 1929, aunque el filósofo mismo confiesa que para llegar a esta idea se inspiró más en Kierkegaard.

¹² Karl Jaspers, *Filosofía de la existencia* (España: Planeta, 1993), 8.

que pensar la ciencia, pero no identificarse con ella. Sí, puede convivir con la ciencia porque la filosofía ayuda a romper con el dogmatismo, pero la filosofía no puede llegar a existir sólo como un saber científico. Afirma el filósofo: "la filosofía exige otro pensar, un pensar que en el saber me recuerda al mismo tiempo, lo que hago despierto, lo que me trae hasta mí mismo, lo que me cambia"¹³. De aquí que el objetivo fundamental de la filosofía es la transformación interior, o la transformación de la conciencia, como bien dice el filósofo alemán.

Muy pertinente esta idea, además de ser actual en un contexto en el cual se hace cada vez más el "intento" de limitar la filosofía a las tendencias científicistas actuales: "neurociencias", "neuroéticas", "postverdad", etcétera.

Para distanciarse todavía más de la ciencia, Jaspers presenta algunas características que debe tener el filósofo: 1. El filósofo debe vivir en el mundo del espíritu; 2. Los grandes filósofos y las grandes obras deben ser estandartes para la selección de lo que de verdad es esencial; 3. El entendimiento de las ideas filosóficas necesitan un estudio del texto; 4. La comprensión de la filosofía no se puede hacer sin un contexto histórico. Por lo cual, para llegar al acto de filosofar, son esenciales estos pasos para no confundir el auténtico filosofar con cualquier indagación y opinión que uno pudiera tener sobre la realidad. Por eso el filosofar "no es fanatismo sino búsqueda de la verdad (...) que puede provocar dolor, puede llevarnos inclusive a la desesperación"¹⁴. Por eso Jaspers desconfía de la verdad pragmática y apuesta por la verdad del espíritu a la cual en la existencia sólo se vive mediante la fe. Por esto la filosofía tiene que ser transformadora porque mediante el acto mismo de filosofar se llega a vivir la experiencia de la trascendencia.

En su obra *Filosofía* (1932), Jaspers expresa claramente que la filosofía es, en sí, el acto de filosofar; es decir, aquel esfuerzo de explorar y describir los límites de la experiencia. En este sentido afirma: "el acto de filosofar es este despertar del estadio de dependencia en relación con las necesidades de la vida"¹⁵. Este despertar es el único que nos revela la autenticidad humana; es el acto de la existencia a través del cual el individuo toma conciencia de sí como un ser real existente en el mundo que a veces puede representar su propia limitación. Es decir, Jaspers estaba consciente que, en la vida, el hombre está inmerso en experiencias que a veces no elige. Es decir, una situación en la cual un hombre está puede cambiar repentinamente y puede representar un límite difícil de sobrepasar. Esta situación límite es, en el fondo una ruptura, como una colisión

¹³ *Ibid.*, 21.

¹⁴ *Ibid.*, 19.

¹⁵ *Ibid.*, 6.

misma de la realidad; es el fracaso y que tiene su propio sentido. Como afirma Kurt Salamud, "según Jaspers, una situación límite es evidente en el hecho inevitable de que el hombre está siempre en situaciones y no puede escapar a la historicidad de su existencia. No puede vivir sin luchar y sin el sufrimiento. No puede evitar la culpa y sabe que debe morir"¹⁶. Ante estas situaciones, el hombre para Jaspers toma conciencia de su fracaso existencial como una parte inherente de la existencia que tiene su sentido porque abre camino hacia la trascendencia. Parte de esta experiencia del fracaso son las situaciones límite de nuestra existencia: el sufrimiento, una enfermedad, la culpa, una guerra o la muerte. Este límite es insostenible para la vida misma, dando lugar al vértigo y a la angustia, pero a la vez, representa el punto clave para despertar la conciencia moral ante la mera necesidad y utilidad de la vida. Porque Jaspers propone no la resignación sino un sufrimiento activo como le llama, que es una actitud moral ante la vida que implica una responsabilidad de sí mismo y para con el mundo.

Es con esta acción que empieza el filosofar ya que allí se acaban los límites del intelecto y empieza el proceso de aprender a vivir y saber morir¹⁷. En este caso, la tarea de la filosofía, su deber, ya no es la búsqueda del absoluto más allá de nosotros mismos, sino dentro de nosotros, porque el sentido mismo de la existencia está en el abismo de nuestra interioridad. Sin este sumergir hacia nosotros mismos, el ser queda escondido, oculto y por eso se necesita una *conciencia-de-sí* (*Das Bewusstsein*) para hacernos buscar, descifrar el *cifro*¹⁸ de la trascendencia dentro de nosotros.

Siguiendo el camino abierto por su predecesor Søren Kierkegaard, para Karl Jaspers el individuo, su interioridad y la conciencia, representan los puntos de partida de la filosofía; para que de aquí se pudiera llegar a lo que es la idea de la existencia auténtica. Volviéndose en contra de la así llamada autosuficiencia del hombre en cuanto al conocimiento, Jaspers afirma: "sí, conocemos muy bien todo lo que no somos nosotros mismos; pero exactamente lo que es el hombre, queda para este desconocido.

¹⁶ Kurt Salamud, "The Moral Implication of Karl Jaspers Existentialism", *Philosophy and Phenomenological Research*, Vol. 49, 2 (Dec., 1988), 317-323.

Published by: International Phenomenological Society; Stable URL: <https://www.jstor.org/stable/2107979>; consultado el 9 de octubre de 2018.

¹⁷ Karl Jaspers, *Qué es la filosofía*, citado en https://claretianocucuta.edu.co/portal/wp-content/uploads/2016/07/jaspers-la_filosofia.pdf, consultado el 3 de octubre de 2018.

¹⁸ Es mediante este concepto que Karl Jaspers desarrolla su pensamiento metafísico. Sin entrar en todo este planteamiento, decimos que para el filósofo, la trascendencia es el Dios oculto que el hombre tiene que aprender a descifrar "leyendo la cifra", que sólo habla a aquel depuesto a entenderla.

El hombre es para sí mismo el más grande misterio, cuando siente que en su finitud, sus posibilidades son infinitas"¹⁹.

El hombre al que Jaspers llama *Dasein*²⁰, que representa la clave de su antropología filosófica, se realiza entre la subjetividad y la objetividad sin ser él mismo un objeto misterio; es, al mismo tiempo, existencia, libertad; es existencia posible; es el punto en el cual el ser y el hecho de ser se encuentran. Pero para llegar a la realización plena de sí mismo; es decir, para tener *conciencia-de-sí*, la existencia de este hombre (*Dasein*) se desarrolla en cuatro niveles: 1. El hombre se encuentra como atrapado en las acciones mundanas (en lo empírico), relacionado con las leyes y está en relación con las leyes biológicas y con las utilidades; este nivel se llama *existencia vital*, cuando el hombre todavía no tiene capacidad de autoreflexión, siendo como una extensión de la vida misma; 2. Se presenta *conciencia en general*; es decir, el hombre actúa al nivel de la razón a través de la lógica; el hombre actúa en función de leyes lógicas; 3. Este nivel es para Jaspers el del *espíritu (Geist)* que se encarga del proceso de comprensión de la realidad dando, los primeros dos niveles, sentido y orientación. A través de estos tres niveles de realidad, el hombre se relaciona con el mundo que para él es inagotable. El mundo es la objetividad que se quiere conocida por la subjetividad; es decir, por el hombre (*Dasein*) y es, en este momento, cuando el hombre siente una ruptura de nivel ontológico y realiza que es imposible conocer el mundo como totalidad. Sin embargo, esto es benéfico porque así se libera del querer ser mundo y a la vez se libera de querer abarcar con su conocimiento la totalidad del mundo.

Al tener conciencia sobre la imposibilidad del conocimiento, el hombre se acerca a sí mismo, a su existencia y es aquí el punto en donde Jaspers identifica un cuarto nivel, el más elevado, que es la *conciencia-de-sí*. Sólo como esencia, el hombre se puede elevar hacia la trascendencia que nunca puede devenir del mundo, pero que a través del ser habla en el mundo. Para Jaspers, sin trascendencia no es posible la existencia. El hombre deviene *das Selbstein (ser-en-sí)* a través de la existencia porque *Existenz* es autenticidad. Este devenir supone un salto más allá del mundo como facticidad, un salto más allá de todo lo que es finalidad práctica y utilidad. La existencia pertenece a la libertad y es posible sólo en libertad. Afirma Jaspers: "La existencia es el germen incondicionado y absolutamente individual del hombre, imposible ser sorprendido en los conceptos de la

¹⁹ Jaspers, K., *Philosophie II (Existenzerhellung)*, Berlin: Springer, 1932, pp. 60-62, citado en R. Jolivet, *Las doctrinas existencialistas* (Madrid: Gredos, 1976), 105.

²⁰ Igual que Heidegger.

razón. Por esto es incomunicable. La existencia es el hecho de ser auténtico del hombre y que se realiza a través de su decisión libre e incondicional²¹.

Inspirado por Kierkegaard, Jaspers subraya la elección y la libertad que definen al hombre. La única modalidad de realizar su existencia y de acceder a la trascendencia es a través de la libertad de la comunicación. Esto porque:

En un mundo en el cual los hombres se entienden menos, donde se encuentran y se separan con indiferencia, *la única solución es la comunicación que se realiza no del intelecto a intelecto, no del espíritu al espíritu, sino de existencia a existencia.* (...) Sólo en la comunicación se realiza la verdad, sólo aquí me siento yo mismo, no vivo de un modo fáctico, sino que vivo plenamente²².

De esta manera se llega a otro tema central de la filosofía jaspersiana que complementa su planteamiento antropológico, que es *la comunicación*, ya que el acto mismo de filosofar se fundamenta en la comunicación. La comunicación es entendida como una *comunicación existencial* que requiere de la presencia del otro, porque según Jaspers, la existencia implica una comunicación con otra existencia; es decir es y tiene que ser diálogo. Más Jaspers estaba convencido que la comunicación representa la esencia de la filosofía "porque nadie puede existir sin la compañía del otro; solos no somos nada"²³.

Para demostrar el valor de la comunicación existencial y siguiendo la división antropológica de los niveles de realización del ser humano, Jaspers parte de la idea que el ser humano se comunica de muchas maneras. Una manera de relacionarse es la que se da en el ámbito de la experiencia empírica, donde cada quien se mueve en función de su propio interés; es decir mantener y prolongar su existencia. Por esto mismo, a este primer nivel, el empírico o vital, se practica el engaño, la mentira, la manipulación, porque cada hombre busca su interés y la utilidad. La verdad, este ámbito se mide por su utilidad. Es un nivel básico, pero real, de la existencia del hombre que está relacionado con las necesidades. Pero, nos dice Jaspers, no es el único nivel y no es la única manera de comunicarse.

Los hombres también se relacionan a nivel del ámbito de la lógica (conciencia en general), en el cual el hombre se comunica, no en función de su necesidad y utilidad, sino en función de la universalidad y la objetividad del discurso científico. Por esto lo que

²¹ *Ibid.*, 362.

²² *Ibid.*, 12-13.

²³ Hernán Villarino, *Karl Jaspers, la comunicación como fundamento de la condición humana* (Chile: Mediterráneo, 2009), 20.

mide la comunicación no es la conveniencia, pero la objetividad validada para todos. Sin embargo, como el primer nivel, el segundo también no tiene relevancia para el hombre, en el sentido de que se puede sustituir del proceso de la comunicación sin dificultad alguna. En el fondo, se trata de una relación abstracta que se establece entre los hombres.

Para que en el tercer nivel, de comunicación, sea a nivel espiritual. Y porque es el momento diremos que para Jaspers, así como afirma en su escrito *Razón y existencia*, "el espíritu es la totalidad del pensar, del obrar y de las ideas"²⁴. En otras palabras, es el lugar donde el hombre se comunica con sus propias ideas, pero, aun así, es un nivel impersonal.

Jaspers sabe muy bien que el hombre necesita comprenderse como un ser existente auténtico, abierto hacia las posibilidades que su propia existencia le ofrece. Por lo cual, una existencia auténtica se lleva a cabo, no principalmente en estas tres formas de comunicación mencionadas, sino en la *comunicación existencial*, que Jaspers la entiende como una *comunicación de existencia a existencia* en donde la presencia del otro es insustituible y fundamental: mi comunicación, mi existencia, mis ideas deben tener presencia en el otro.

Es por esto que Jaspers hace la diferencia entre *comunicación* y *transmisión*. Ésta última tiene que ver con la vida rutinaria y se realiza en los primeros tres niveles; mientras que la comunicación existencial es la única manera de sentir al otro, de abrirnos hacia el otro y de entendernos en nuestra propia existencia a través del otro; a través del otro yo me descubro como existencia y me puedo definir como tal, diría Jaspers. No se trata de una comunicación intelectual, sino de "una lucha amorosa"²⁵—como la define Jaspers—, un enfrentarse en virtud del amor y en el ámbito de la verdad, con la intención de llegar al otro. Entonces *la lucha* es tanto para conquistar mi propia existencia, como para que el otro conquiste, a la vez, la suya, en una entrega total y mutua. Afirma: "Una comunicación que no se limite a ser de intelecto a intelecto, de espíritu a espíritu, sino que llegue a ser de existencia a existencia"²⁶.

En este sentido la idea de Jaspers es que *la comunicación existencial es un acto de amor*, pero no se trata del amor como afecto, sino del amor como regalo: es el regalo que una existencia ofrece a otra existencia. Es decir, el otro es como yo mismo, porque no soy sin él, ni él es sin mí. Por esto, sólo en la comunicación se llega a ser un yo con conciencia de sí mismo y cualquier falla en la comunicación es una falla de interioridad, de sí mismo.

²⁴ *Ibid.*, 49.

²⁵ Karl Jaspers, *Filosofía de la existencia* (España: Planeta, 1993), 54.

²⁶ Karl Jaspers, *Qué es la filosofía*, citado en https://claretianocucuta.edu.co/portal/wp-content/uploads/2016/07/jaspers-la_filosofia.pdf, consultado el 3 de octubre de 2018.

La comunicación existencial implica, primeramente, a la vez, la soledad y la unión. Supone, en efecto, el yo-personal y el ser-con-los-otros. La soledad no es aislamiento, del mismo modo que la unión no es la abdicación de mi yo personal. Yo no puedo ser una persona sin la comunicación con otro, pero yo no puedo realizar la comunicación más que si he alcanzado la soledad de la persona. Si rechazo la soledad, creo el aislamiento, que me aísla de toda comunicación con otro: no soy ya un yo, sino "todo el mundo", porque ese aislamiento individual se identifica con la condición gregaria. La comunicación existencial no puede, pues, ser elucidada más que en la trascendencia: es esencialmente *comunicación de soledades* o, como observó atinadamente Kierkegaard, "una sociedad de Únicos"²⁷.

La comunicación no sólo es esencial para el devenir personal, sino también para lograr la comunidad como una unión de seres singulares y auténticos, porque comunicar con otro significa la capacidad de abrirse hacia el otro, salir de sí, porque solamente de esta manera es posible realizarse como persona y esta idea Jaspers la expresa en acorde con la filosofía dialógica que sostiene la idea de que la comunicación existencial está relacionada con el amor. Esto significa que se trata de una reciprocidad activa reflejada en este diálogo existencial, en esta pasión de compartir y recibir; diálogo mediante el cual el otro se revela, se abre hacia mi existencia; y a la vez, mi existencia se da, se entrega hacia el otro de manera plena y auténtica. "El hombre sólo llega a su propio ser por el conducto del otro, jamás por el solo saber. Llegamos a ser nosotros mismos sólo en la medida en la que el "otro" llega a serlo"²⁸.

La comunicación así tiene una implicación ética por excelencia en el sentido de que la realización de mí mismo depende de la total apertura hacia el otro respetando la integridad de su propia singularidad. Por lo mismo, comunidad para Jaspers significa comunicación de dos singularidades, además de que sólo así es posible la realización plena de la libertad de cada persona en particular, reflejando esto una comunicación totalmente desinteresada, que no es egoísta; al contrario, muestra una solidaridad existencial con el otro y para esto, la verdad es esencial. Es más, para el filósofo alemán, la comunicación es el supremo criterio de la verdad. Jaspers está convencido que sólo a través de la comunicación, de esta entrega desde la interioridad hacia el otro, el hombre se crea a sí mismo, junto y en compañía del otro, a través de la verdad siendo así posible una auténtica y vivencial filosofía.

²⁷ Jaspers, K., *Philosophie II (Existenzerhellung)*, Berlin: Springer, 1932, pp. 60-62, citado en R. Jolivet, *Las doctrinas existencialistas* (Madrid: Gredos, 1976), 280.

²⁸ K. Jaspers, *Autobiografía filosófica* (Buenos Aires, 1964), 98.

Viviendo tiempos difíciles desde un punto de vista político, Jaspers entendió muy bien que el signo distintivo de los tiempos por venir será la falta de autenticidad y, sobre todo, el aislamiento; y afirmaba con cierta tristeza que los hombres se comprenderán cada vez menos.

Sus palabras están acertadas hoy en día, en una sociedad en la cual la comunicación está mutilada y reducida a la pura transmisión de datos, charlas vacías en una sociedad en la cual "estar informado" es equivalente "a conocer"; en otras palabras, donde no hay criterios para medir la verdad y donde los hombres viven aislados, pero *in touch*.

Una sociedad inmersa en lo que Jaspers llamaba, inspirado por Kierkegaard y Nietzsche, "un régimen existencial de masas" y por lo mismo "un pensar masificado", desarrollado por la tecnología. En un contexto así, un filósofo como Jaspers nos recuerda que el único modo de sobrevivir ante este régimen es mediante la filosofía que tiene la tarea de recuperar su sentido reflejado en la acción de pensar auténticamente la existencia (el filosofar), porque sólo así es posible crecer como personas y aprender a relacionarnos con los otros a través de la comunicación existencial, que es por excelencia un acto de amor y de unidad con los demás.

Bibliografía

- Jaspers Karl. *Autobiografía filosófica*. Buenos Aires, 1964.
- Jaspers Karl. *Entre el destino y la voluntad*. Madrid: Guadarama, 1969.
- Jaspers Karl. *Filosofía de la existencia*. España: Planeta, 1993.
- Jaspers Karl. *La idea de Universidad*. Navarra: EUNSA, 2013.
- Jaspers Karl. *Nietzsche. Introducción a la comprensión de su filosofar*. Buenos Aires: Sudamericana, 2003.
- Jaspers Karl. *Qué es la filosofía*. Citado en https://claretianocucuta.edu.co/portal/wp-content/uploads/2016/07/jaspers-la_filosofia.pdf, consultado el 3 de octubre de 2018. <https://doi.org/10.24310/contrastescontrastes.v23i3.6596>
- Jaspers, Karl. *Razón y existencia*. Buenos Aires: Nova, 1959.
- Jolivet, Régis. *Las doctrinas existencialistas*. Madrid: Gredos, 1976.
- Salamud, Kurt. "The Moral Implication of Karl Jaspers Existencialism", *Philosophy and Phenomenological Research*, Vol. 49, No. 2 (Dec., 1988): 317-323. Published by: International Phenomenological Society; <https://www.jstor.org/stable/2107979>
- Villarino, Hernán. *Karl Jaspers, la comunicación como fundamento de la condición humana*. Chile: Mediterráneo, 2009.